

Cuando uno quiere dar tranquilidad a sus seres queridos y a sí mismo – La historia de Gladys



Gladys y su esposo, Orlando, llegaron a Estados Unidos en 1980. Estaban huyendo de la violencia de la guerra en El Salvador. Cuando vinieron, no hablaban inglés. Además de a sus tres hijos, sólo trajeron tres maletas y 800 dólares.

Fue un comienzo difícil, pero ellos trabajaron duro para crearse una buena vida aquí. Encontraron buenos empleos y lograron dar una buena educación escolar a sus hijos. Ahora tienen una gran comunidad de amigos y familiares que los quieren.

Hace unos años y gozando de buena salud, Gladys se enteró de lo que son las Directivas Anticipadas. Esto le puso a pensar sobre qué tratamiento médico quisiera recibir si llegara a sufrir un accidente o de repente se enfermara. Y era muy importante para ella designar a su hija Karen como la persona indicada para tomar las decisiones médicas en su nombre si no pudiera hablar por sí misma.

Años después, Gladys tuvo complicaciones a raíz de los tratamientos de cáncer de seno. Se dio cuenta de que las Directivas Anticipadas ya no bastaban para indicar a sus familiares, y a los médicos, la atención que quería y la que no quería. Fue entonces cuando decidió llenar el formulario POLST. POLST, por sus siglas en inglés significa órdenes médicas de tratamientos para mantener la vida.

Gladys había visto a su sobrina morir de forma lenta y dolorosa en un hospital “conectada a muchas máquinas”. Gladys nunca quisiera morir de esa manera. “No es forma de vivir – dijo – yo no quiero sufrir sin motivo. Y cuando uno firma el POLST, uno sabe que no tiene que pasar por todo ese dolor”.

El formulario POLST de Gladys le permite elegir qué tratamientos quiere y los que no. Por ejemplo, quiere ir al hospital si lo necesitara. También, si tuviera una infección en los pulmones, ella quiere recibir tratamiento. Pero, ella cree firmemente que no quiere estar en Terapia Intensiva donde la mantengan viva conectada a máquinas.

Ya que el POLST está firmado por Gladys y por su doctora, sus deseos son órdenes médicas que se obedecerían si ella tuviera una emergencia médica. Tener firmado el POLST le ha ayudado a Gladys a sentirse tranquila. “Incluso cuando tuve cáncer, me sentía en paz porque sabía que tenía el POLST. Sé que mi hija va a hacer lo que yo dije que se hiciera, y mi doctora también”.

Lo que más ama Gladys en la vida es a su familia. Es muy importante para ella evitar que sus seres queridos tomen decisiones tan fuertes sobre su atención médica, y menos aún, su hija Karen.

Cuando Gladys les dijo por primera vez a sus familiares sobre el POLST y sobre sus decisiones, algunos le dijeron: “¡No, no lo hagas!” Pero la escucharon. Luego entendieron sus motivos para tomar las decisiones que había tomado. Al final, todos estuvieron de acuerdo con que ella tenía razón en hacerlo.

“Les he quitado un peso de encima pues no tendrán que ser ellos los que decidan qué hacer si algo pasara. Es tan difícil decidir por otras personas. Voy a decirles a todos en mi familia que quiero liberarlos de esas horribles decisiones.”

Para su hija Karen, este es un gran alivio. “El POLST permite que uno se quede con la conciencia tranquila porque uno sabe que está cumpliendo la voluntad de su ser querido – dice ella –; me ayuda a defender los deseos de mi mamá y a defenderme a mí misma de familiares que no estuvieran de acuerdo”.

Gladys sabe que puede cambiar su POLST en cualquier momento. Pero, por ahora, dice que no piensa en ello, porque no necesita hacerlo. Tomó

sus decisiones con base a su situación actual de salud. Y, tanto su familia como sus médicos saben lo que ella quiere.

Ella cree que haber tenido las Directivas Anticipadas por escrito cuando estaba sana fue muy importante. Lo explica así: “Me ayudó mucho haber hablado sobre el tema y haber escrito primero mis Directivas Anticipadas. Es un paso adelante por el buen camino pues le quita los sentimientos negativos a estos temas difíciles y hace más fácil después el llenar un POLST”.

Gladys quisiera que todos en su comunidad supieran lo importante que es tener Directivas Anticipadas cuando uno está sano, y luego tener un POLST cuando tenga una enfermedad grave. Dice: “Todos necesitan estar informados y conocer bien estas opciones.”

El hecho de saber que ya tiene el POLST le permite a Gladys dedicarse a lo que más le importa: estar con su linda y numerosa familia, visitar a sus seres queridos en El Salvador, y ver crecer a sus dos queridas nietas.

Visite www.oregonpolst.org para más información.

POLST
OREGON
PHYSICIAN ORDERS FOR LIFE-SUSTAINING TREATMENT